

DESARROLLO, COMPLEJIDAD Y TURISMO SOSTENIBLE. EL USO DEL TERRITORIO FRENTE A LOS RETOS DEL SIGLO XXI¹

Wanderléia Elizabeth Brinckmann²

Mauricio Neison Brinckmann

Débora Cristina Mueller

Universidad de Santa Cruz do Sul (Brasil)

RESUMEN

El siglo XXI trae consigo grandes retos desafiando a los investigadores de diferentes áreas del conocimiento a estudiar la complejidad del territorio. Entender pues, el movimiento de re-organización y re-funcionalización del territorio a partir de algunos ejes vertebradores como sean el desarrollo y el turismo sostenible, es el reto que proponemos en esta reflexión.

Palabras clave: Territorio, Desarrollo, Complejidad, Turismo Sostenible.

DEVELOPMENT, COMPLEXITY AND SUSTAINABLE TOURISM. THE USE OF THE LAND FROM THE XXI CENTURY CHALLENGES

ABSTRACT

The XXI century brings great challenges to researchers in different areas of knowledge to study the complexity of the territory. Understand then, the movement of re-organization and re-funcionalization of the territory from some central axes as are the development and sustainable tourism, is the challenge that we propose in this reflection.

Key words: Territory, Development, Complexity, Sustainable Tourism.

Fecha de recepción: 4 de marzo de 2010. Fecha de aceptación: 26 de mayo de 2010.

1 Estudio realizado en el ámbito de la *REDE MOBILIZA (1999-2009)*: «*Mobilización Social. Reordenamiento del Territorio y Gestión de las Aguas en Áreas Urbanas y Periurbanas de la Cuenca Hidrográfica del Río Pardo*», con el apoyo logístico del equipo voluntario que se organiza alrededor de la RED (Profesores Municipales, Estudiantes, Ambientalistas Miembros de la Comunidad, etc.) de entre ellos: Mauricio Neison Brinckmann (Derecho Ambiental/UNISC) y Débora Cristina Mueller (Licenciatura en Geografía/UNISC).

2 Universidad de Santa Cruz do Sul (UNISC, RS, Brasil), Dpto. Historia y Geografía, webrin2001@yahoo.com.br. Investigadora colaboradora en el Proyecto: «*Transmisión de valores de equidad de género: diversidad sexual en la familia y en la enseñanza*» (Coordinado por la Dra. María Teresa Ayllón Trujillo de la UASLP - México).

I. INTRODUCCIÓN

El presente siglo trae consigo grandes retos desafiándonos a reconocer la complejidad del territorio en sus diferentes usos. Uno de los retos de este siglo, al trabajar el territorio, es entender la complejidad del desarrollo turístico en cuanto fenómeno social, económico, cultural, ambiental con base sostenible. Reorganizar el territorio considerándolo como espacio para el uso turístico conlleva re-valorizar y re-funcionalizar los lugares porque se producen nuevas relaciones entre el sistema de objetos y acciones (SANTOS, 1996) en dichos espacios. Frente a lo expuesto, el reconocimiento de esta complejidad exige trabajar a partir de algunos ejes vertebradores como lo destacan Botelho, Soares y Ueda (2003: 4ss): un enfoque sistémico de las variables físicas, consideradas como soporte natural de los espacios turísticos; el desarrollo de una conciencia crítica tendiente a racionalizar el uso del territorio y con ello, el uso de los recursos, la base para la planificación y desarrollo sustentable de esta actividad; la investigación y el desarrollo de capacidades que debe concebirse como una labor colectiva y abierta al trabajo inter, multi y pluridisciplinario y el conocimiento de la organización y funcionamiento de los espacios turísticos a escala local, regional y nacional, como una herramienta alternativa ante el fenómeno de la globalización. Beni (2003) afirma que el turismo, este movimiento que desplaza anualmente casi 800 millones de personas es visto por parte de los investigadores y políticos como la salvación para economías frágiles y para la protección y mantenimiento del patrimonio natural y cultural; otros, lo definen y entienden como degradador. Sí como afirma Castrogiovanni (2007), el turismo, actividad y movimiento alimentado por el capitalismo, seduce como objetivo de vida desde la práctica profesional hasta la utopía de conocer el mundo, entender este movimiento supone conocer el territorio para poder ordenar sus diferentes usos de forma sistémica y sustentable. No es posible ver el turismo de forma genérica y por ende son necesarios estudios cada vez más multidisciplinarios y la contribución de diferentes ciencias en su análisis, destacándose como importantes, las experiencias de otros campos del conocimiento como Geografía, Antropología, Historia, Economía, Comunicación entre otros, porqué, cómo nos lo explica el autor (2007). «*conocer el significado del espacio turístico y la manera en que está construido es cada vez más difícil*».

II. DESARROLLO, COMPLEJIDAD Y TURISMO SOSTENIBLE

Entre los conceptos más controvertidos de la actualidad encontramos el de sustentabilidad y de desarrollo sostenible³. En la década de los 80 del siglo XX, Roberto Guimaraes (1987), distinguía como elementos fundamentales del proceso de consolidación de un nuevo modelo de desarrollo: la sustentabilidad ecológica, económica, ambiental, social y política. Recuperando sus palabras, Rojas H., (2007) señala que cada uno de estos elementos trae consigo una carga de responsabilidad y compromiso que atañen tanto a

3 El concepto de desarrollo sostenible se consolida en la *Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente*, realizada en Río de Janeiro en el año de 1992, en que los 182 Estados presentes adoptaron el programa de acción de la *Agenda 21 Local* que identificaría los principales problemas ambientales, proponiendo una estrategia de desarrollo relacionados con la preservación de los recursos del planeta (FULLANA Y AYUSO, 2002:27).

los poderes públicos cuanto a los privados, a la población civil cuanto a los científicos y a la educación en todos los niveles, refiriéndose a la: *Sustentabilidad ecológica* como la base física del proceso de crecimiento que objetiva la manutención del stock de recursos naturales incorporado a las actividades productivas. *Sustentabilidad ambiental* como la capacidad de la naturaleza para absorber y recomponerse de las acciones y agresiones antrópicas. *Sustentabilidad social* que se orienta al mejoramiento de la calidad de vida de la población, basándose en lo esencial, o sea, en la implementación de criterios de justicia distributiva y de la universalización de la cobertura de educación, salud, vivienda y seguridad social. Su función es disminuir las tasas de pobreza existentes en el mundo y crear un piso básico de sustentación social para las personas. *Sustentabilidad política* referida a la necesidad de crear espacios democráticos que permitan el desarrollo de la ciudadanía y la participación de las personas en los asuntos propios de la sociedad, fortaleciendo las organizaciones sociales y comunitarias y democratizando la acción del Estado. *Sustentabilidad económica* centrada en la adecuada satisfacción de las necesidades humanas, bajo distintas modalidades adaptadas a las diversas culturas. Esta debe garantizar, que el desarrollo sea económicamente eficiente, beneficiando todos los agentes del destino o región turística y que los recursos sean gestionados localmente garantizando su conservación para las generaciones presentes y futuras (OMT, 1999).

El turismo fue uno de los primeros campos en los que se comenzó a aplicar el paradigma del desarrollo sostenible, una serie de hitos, o fechas históricas⁴ dan muestras de estos aspectos. Según documentos analizados (1972-2009), es teóricamente posible asumir, que el turismo (local, solidario, comunitario) podría ser una alternativa viable para promover el desarrollo siempre y cuando, fuera realizado desde las demandas de la comunidad y dándole como retorno los beneficios que este movimiento/actividad genera. Este nuevo modelo de desarrollo será *siempre* un proceso complejo de concertación, entre los actores, agentes, sectores y fuerzas que interactúan dentro de los límites de un territorio determinado (rural, urbano ya sea, natural o construido), con el propósito de impulsar un proyecto común que combine la generación de crecimiento económico, equidad, cambio social y cultural, sustentabilidad ecológica, viabilidad económica, enfoque de género y la calidad de vida de quienes viven en ese territorio o localidad (RODRÍGUEZ y ZIZUMBO, 2009: 269). Frente a lo expuesto y considerándose algunos de los atributos básicos propuestos por Gallopín (2003): Disponibilidad de recursos activos y dotación de derechos; auto-dependencia y *empoderamiento*, sentar las bases del turismo sostenible en los destinos (lugar, comunidad, región), tomando en consideración los valores de la identidad y culturas locales, es una tarea prioritaria, un reto y un compromiso que incumbe a todos (estudiosos e instituciones). Como lo señala la OMT (2004): *Las directrices para el desarrollo sostenible del turismo y las prácticas de gestión sostenible* son aplicables a todas las formas de turismo en todos los tipos de destinos. Los principios de sostenibilidad se refieren a los aspectos *ambiental, económico y sociocultural* del desarrollo, habiéndose de establecer un *equilibrio adecuado* entre esas tres dimensiones para garantizar su sostenibilidad a largo plazo. El uso turístico y sostenible del territorio (OMT, 2004) debería: ***Dar un uso óptimo a los recursos***

4 Para conocer los hitos y fechas históricas consultados para elaborar este documento (1972-2009) ver: <http://www.world-tourism.org/sustanaible/doc> y <http://www.world-tourism.org/sustainable/esp/top/concepts.html>

ambientales, para mantener los procesos ecológicos esenciales, ayudando a conservar los recursos naturales y la diversidad biológica. **Respetar la autenticidad sociocultural de las comunidades anfitrionas**, conservar sus activos culturales, arquitectónicos, vivos y sus valores tradicionales, contribuir al entendimiento y a la tolerancia intercultural. Asegurar unas actividades económicas viables a largo plazo, que reporten a todos los agentes unos **beneficios socioeconómicos** bien distribuidos. El desarrollo sostenible del turismo exige la **participación informada** de todos los agentes relevantes, así como un **liderazgo político firme**. El logro del turismo sostenible es un *proceso continuo* y requiere un *seguimiento constante de los impactos*, debiendo reportar un alto grado de satisfacción a los turistas fomentando en ellos unas prácticas turísticas sostenibles.

Los múltiples usos que se hace del territorio deben ser limpios, «no sólo deben pretender disminuir el uso de recursos naturales y energéticos, sino que deben reutilizar residuos, disminuir los gastos de energías, fomentar el uso de energías renovables, cuidando en todo momento la biodiversidad y el proceso de reproducción normal de los ecosistemas y en ellos de la vida humana» (ROJAS, 2003). Por consiguiente, se entiende que el enfoque sistémico puede proporcionar una perspectiva metodológica más útil de reflexionar y analizar estos sistemas abiertos (GALLOPÍN, 2003), como lo son los complejos espacios geográfico-turísticos que poseen una estructura interna constituida por objetos naturales y construidos, acciones socioeconómicas, culturales y políticas que se interrelacionan de tal forma que conforman un sistema indisociable, solidario y contradictorio, entre objetos y acciones. (SANTOS, 1996). Este nuevo modelo debe crear y consolidar una nueva ética del desarrollo, una ética en la cual los objetivos económicos de progreso estén subordinados a las leyes de funcionamiento de los sistemas naturales y a los criterios de respeto a la dignidad humana y a la mejoría de su calidad de vida.

III. SOSTENIBILIDAD DEL TURISMO EN MUNICIPIOS DE PEQUEÑO PORTE, RIO GRANDE DO SUL, BRASIL

La configuración territorial Provincial articula un espacio geográfico heterogéneo cuya división tradicional por municipios, localidades o zonas (rurales y urbana) se ve complementada, como nos lo señala Cammarata (2006) parafraseando a Milton Santos (1996) por los vectores de verticalidades (imposición de regulaciones externas) y horizontalidades (asociación y complementariedad de lo cotidiano) que existen en el lugar pero que están ligados al sistema de unidades territoriales (áreas, localidades, lugares) turístico-recreativas, a partir de las actividades que se generan, mantienen y condicionan su valoración y re-invenición desde un abanico de dimensiones: ecológicas, naturales, paisajísticas, productivas y socioculturales. Candelaria, situada en la región del Valle del Río Pardo, comprende un medio físico con áreas naturales diversificadas, compuestas por elementos geofísicos y geonaturales y con elementos creados por la ocupación humana, los geohumanos o geoculturales (BOTELHO, SOARES y UEDA, 2003). El espacio natural actúa como el soporte físico de los procesos sociales, pero también actúa como factor de desarrollo, una vez que su diversidad espacial conduce a actuaciones diferenciadas. Las características naturales permiten desarrollar actividades de turismo sostenible basados en la naturaleza y en la cultura (Cuadro 1). Desde hace algunos años algunas institucio-

CUADRO 1
Los elementos geonaturales e geoculturales como recursos turísticos.

Recurso Turístico	Actividades turísticas	Modalidades	Productos
Clima – con estaciones bien definidas y Monumentos Históricos.	Paseos, caminatas, rutas ecológicas, cabalgatas, etc.	Turismo de las Aguas, Ecoturismo, Histórico, Cultural, Arquitectónico, de Naturaleza y de Aventura.	Morro Botucaray, Semana Santa, Cascada da <i>Ferradura</i> (Roncador); Acueducto, Playa do Larger, Ecocamping, Ruta Paleontológica...
Fiestas y Ferias Tradicionales	Visitas orientadas, presentaciones artística y cultural» (afro, alemanas, gauchas). « <i>Cafés Coloniales</i> »	Turismo de eventos, gastronómico, Cultural, Negocios, Ocio	FENACANDE, Botucaray Centros de Cultura Gaucha (CTGs), Afrobrasileños FERIA de Artesanía, Fiestas de Comunidades: <i>Kerbs</i> , <i>Koloniesfest</i> , Fiesta de <i>Iemanjá</i> , Carnaval
Aguas - Río Pardo y afluentes.	Recreación, pesca, <i>Rafting</i> , <i>Trekking</i> , etc. Paseo de barco y <i>kayakismo</i> , decididas por correderas (descenso, remada, correderas, saltos...).	Turismo de las Aguas, de Aventura, de Naturaleza, Recreativo.	Balneários de agua dulce: <i>Ponte do Imperio</i> , <i>Carlos Larger</i> , <i>Linha do Rio</i> , Ruta das Cascadas, <i>Costa do Rio</i> .
Flora y Fauna	Rutas ecológicas en matas «ciliares», Mata Subtropical y Mata Atlántica Programas de agroturismo y turismo de herbolarios naturales	Turismo ecológico Turismo de Salud Agroturismo Turismo ecológico y de ocio	Mata Subtropical y Mata Atlántica: <i>Morro Botucaray</i> ,: <i>Passa Sete</i> , <i>Costa do Rio</i> , <i>Roncador</i> , <i>Chapadão</i> , <i>Camping de Linha do Rio</i> , <i>Camping Carlos Larger</i> Propiedades familiares campesinas com herbolarios, agroecología, agroturismo, AFECAN – Asociación de Feirantes Ecológicos de Candelária
Orografía y geología	Sierras Gauchas (<i>Serra Velha</i> , <i>Serra do Chapadão</i>) – Rutas ecológicas, caminatas orientadas, actividades deportivas, campismo y turismo en el espacio rural. Campana – actividades camperas.	Turismo ecológico, de aventura, rural, ocio, agroturismo, Naturaleza.	Cascada <i>Ferradura</i> (Roncador), <i>Recanto dos Pássaros</i> , Ecocamping, Balneários de águas dulces Río Pardo, <i>Costa do Rio – Rota Aventuras</i> (<i>Trekking</i> y <i>Rafting</i> , etc.).

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Pesquisa Bibliográfica y de Campo, 2008-2009.

nes y colectivos del sector turístico realizan acciones para el desarrollo del sector, pero, son acciones aun incipientes y aisladas. Visando agrupar estas acciones sería importante que las Secretarías de Medio Ambiente, Educación y Cultura, Turismo y Deportes y el Ayuntamiento del Municipio de Candelaria, con la participación de la población local, elaborara un *Plan Municipal de Turismo* con el objeto de potenciar los recursos existentes, ofreciendo nuevos escenarios y elementos geonaturales y geoculturales. Sus principios estructurantes debieran ser el turismo sostenible, vinculado al desarrollo local en que la población, el poder público y los actores privados pudieran participar. Con este Plan, las actividades turísticas en el municipio dejarían de ser aisladas y improvisadas, pues la población del entorno, el poder público y los agentes privados podrían saber cuales son los puntos débiles, los puntos fuertes, las amenazas y las oportunidades existentes en el municipio y así realizar trabajos conjuntos buscando la sostenibilidad ambiental, social y económica que todos desean.

IV. EL TERRITORIO FRENTE A LOS RETOS DEL SIGLO XXI

Vivimos una época de enormes transformaciones (demográficas, territoriales, ambientales, sociales, culturales, tecnológicas, económicas) motivos que explicarían porqué la comunidad mundial inició un proceso de redefinición de su modelo de desarrollo y progreso con vistas al desarrollo sostenible. Para avanzar hacia ese modelo se necesita en palabras de Gallopín (2003): eliminar las rigideces y obstáculos; identificar y proteger la base de conocimientos y experiencias acumulados para poder avanzar; sostener las bases sociales y naturales de adaptación y renovación, e identificar y acrecentar la capacidad necesaria de renovación que se ha perdido estimulando la innovación, la experimentación y la creatividad social en los territorios donde se pretende organizar la actividad turística. Los problemas de organización del turismo mientras actividad y movimiento de re-funcionalización del territorio requieren la participación de todos los ciudadanos y ciudadanas, organizaciones e instituciones en su puesta en práctica y basarse en valores éticos ambientales y humanos (GARRIDO, 2005). Para desarrollar localmente el turismo, será imprescindible capacitar la población para que puedan mediar el proceso de organización de los espacios turísticos y actuar como sujetos y agentes en el proceso porque, como lo aclara Boisier (2001) «*no es la región en sí misma la sustentable sino la forma de intervención en ella*». De ahí que los procesos de capacitación (información y educación para la acción) para potenciar las condiciones locales del turismo como un factor de desarrollo social y económico deben de considerar las relaciones entre las identidades sociales construidas en el ambiente de origen y la apertura para el relacionamiento con lo diferente, sin que esto signifique una jerarquización entre culturas distintas ni tampoco una descaracterización de la cultura local (BENI, 2003). En el Forum Social Mundial-Foro Global sobre Turismo Sostenible (B. DO PARA 2009) se declara: «*Queremos hacer un llamado a todos los ciudadanos y ciudadanas del mundo a contribuir con la afirmación del turismo comunitario, solidario, justo y sostenible; a defender las políticas públicas que procuran una mejor regulación del turismo, que detengan el financiamiento público a los megaproyectos turísticos y garanticen el derecho de acceso a los territorios por parte de las comunidades, los derechos constitucionales de las mismas para su desarrollo y autodeterminación, así como la aplicación*

rigurosa de la legislación ambiental que vele por el respeto a la diversidad biológica y cultural, así como a las alternativas y experiencias concretas del turismo comunitario y solidario». Autores como, Ayllón Trujillo (2001), Carner (2001), Botelho, Soares y Ueda (2003) y Brinckmann (2001, 2002, 2004), destacan que de entre los retos que el siglo XXI nos presenta, el uso sostenible del territorio con vistas al turismo es el más desafiador. Entre los ejes conductores del turismo, el desarrollo sostenible deberá ser el hilo conductor de las actividades turísticas. El eje central será el turismo sostenible indicando la zona de equilibrio deseable para la conciliación de tres objetivos fundamentales: ética ambiental, sostenibilidad social y cultural y viabilidad económica. El equilibrio entre los objetivos sociales, económicos y ambientales del desarrollo sostenible constituyen el argumento central del modelo conceptual del turismo sostenible si adaptándolo se incluyeran como aspectos esenciales el lugar, la comunidad local y el visitante. Vera Rebollo (2001: 10) explica que desde el punto de vista del lugar y la comunidad local, es imprescindible considerar el respecto del turismo hacia la identidad y los valores socioculturales, mientras la satisfacción de la demanda turística constituye un aspecto clave de la eficiencia económica del turismo. Por ser la sostenibilidad, un concepto complejo e integral que aglutina diversas pretensiones y enfoques, un producto turístico es sostenible si no daña los recursos naturales del medio, si no contamina y no genera tensiones sociales y pérdida de identidad cultural y se permite la mediación de la población local en todo su proceso de organización (OMT, 1999). El desarrollo del turismo con bases sostenibles desafía a planear y reflexionar sobre las posibilidades y los impactos (positivos y negativos) del mismo sobre el territorio y en las comunidades locales. La mayoría de las cumbres (1972-2009) realizadas en torno al tema subrayan que para obtener beneficios sociales, económicos y medioambientales equitativos, y para minimizar o evitar el posible impacto negativo del turismo, son necesarios *mecanismos de planificación participativa* que permitan a las comunidades de forma transparente, *definir y regular el uso de sus territorios a escala local*; debiendo regirse a través de la equidad, la igualdad de oportunidad, la ética e igualdad de género y trato. Perseguir únicamente la sostenibilidad de una de sus dimensiones (económica, social, cultural, política o ambiental) conduce a visiones reductoras de la realidad y a desequilibrios que ponen en peligro el dinámico y complejo equilibrio de toda la estructura social. Para que el paradigma de la sostenibilidad (BRINCKMANN, 2001, 2002, 2004; AYLLÓN TRUJILLO, 2001; FLORES RUIZ, 2008), se traduzca en aplicaciones prácticas que generen resultados visibles y sustanciales se requiere el liderazgo y compromiso de las comunidades locales, de los gobiernos estatales y locales, y el apoyo de organizaciones nacionales e internacionales volcadas en el turismo sostenible. El Turismo, en cualquiera de sus modalidades, como alternativa para el desarrollo local, requiere del análisis de sus formas (prácticas) y metamorfosis (modelación espacial) que existen y se extienden en el territorio local, regional y global. Como lo señala Cammarata (2006) la revalorización de los paisajes, la fuerza de los lugares con recursos naturales y culturales, generan traslados y producen flujos, movimientos de construcción real y simbólica, construyen nuevas territorialidades, nuevas morfologías espaciales y nuevas configuraciones territoriales. De ahí que el reto y compromiso de los estudiosos frente a los desafíos presentados, consiste en entender el proceso de desarrollo sostenible, desde la integración y articulación de diferentes factores: sociales, económicos, ambientales, culturales, políticos y ecológicos.

REFERENCIAS

- AYLLÓN TRUJILLO, M. T. (2001). «Algunos retos para las próximas décadas: Planificación turística sostenible y perspectiva de género». En Cebrián Abellán (coord., 2001). *Turismo Cultural y Desarrollo Sostenible. Análisis de áreas patrimoniales*, Albacete. Editorial Moralea. pp. 71-100.
- BENI, M. C. (2003). *Análise Estrutural do Turismo*. São Paulo: SENAC.
- BOISIER, S. (2001). «Biorregionalismo: la última versión del traje del emperador». En: *Revista Territorios*. N. 5, Bogotá D.C., CIDER, Uniandes.
- BOTELHO, D.; SOARES, P. y UEDA, V. (2003). «Nuevos Escenarios y nuevos actores en el turismo: pensar y actuar desde una perspectiva sostenible». En: http://www.naya.org.ar/turismo/congreso2003/ponencias/nuevas/Vanda_Ueda.htm. En 18/02/2010.
- BRINCKMANN, W.E. (2001). «Natureza e Cultura: o Papel do Turismo na Promoção do Desenvolvimento Sustentável (RS)». En: *Turismo Cultural y Desarrollo Sostenible: Análisis de Áreas Patrimoniales*. Murcia: Servicio de Publicaciones Universidad de Murcia. pp. 199-221.
- BRINCKMANN, W.E. (2002). «La Cuenca del río Pardo (Brasil) y sus Estrategias de Desarrollo Rural Sostenible». *Papeles de Geografía* 35. Servicio de Publicaciones Universidad de Murcia, pp. 37-54.
- BRINCKMANN, W.E. (2004). «Las mujeres en la promoción del desarrollo rural sostenible en el estado de Río Grande del Sur, Brasil». En: *Anales de las XIV Jornadas de Investigación Interdisciplinar: Mujeres, medio ambiente y desarrollo rural*. Mayo de 2002. Ed. Madrid: Instituto Universitario de Estudios de la Mujer. pp. 123-135.
- CAMMARATA, E. B. (2006). «Misiones: Turismo, Paisaje en la Frontera con Paraguay y Brasil». En: acd.ufrrj.br/gruporetis/pdf/Cammarata.pdf. En 18/02/2010.
- CARNER, F. (2001). «Turismo sostenible en Centroamérica y el Caribe». En: *Reunión de Expertos sobre el turismo en Centroamérica y el Caribe: Una visión conceptual*. México: CEPAL, 11 de octubre.
- CASTROGIOVANNI, A. C. (2007). «Lugar. No-Lugar u Entre Lugar. Los Ángulos del espacio Turístico». En: *Estudios y Perspectivas en Turismo*. Vol. 16 (2007). pp. 5-25.
- CUMBRE MUNDIAL DE ECOTURISMO. Québec – (2002). En <http://www.word-tourism.org>. En: 23/10/2009.
- DECLARACIÓN DE BELÉN. Foro Global sobre Turismo Sostenible (2009). Disponible en http://www.ceres.as/datos/1/Declaracion_de_Belen_7392.doc. En 26/10/2009.
- FULLANA, P.; AYUSO, S. (2002). *Turismo sostenible*. Barcelona: Rubes Editorial.
- FLORES RUIZ, D. (2008). «Competitividad Sostenible de los Espacios Naturales Protegidos como Destinos Turísticos: Un Análisis Comparativo de Los Parques Naturales Sierra de Aracena y Picos de Aroche y Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas». Tesis Doctoral: Universidad de Huelva, Facultad de Ciencias Empresariales, Dpto. de Econ. Gral. y Estadística. En <http://www.eumed.net/tesis/2008/>. En: 27/10/2009.
- GALLOPÍN, G. (2003). «Sostenibilidad y Desarrollo Sostenible: un Enfoque Sistémico». En: CEPAL/ECLAC: División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos. Proyecto NET/00/063 «Evaluación de la Sostenibilidad en América Latina y el Caribe». Santiago de Chile: CEPAL Gobierno de los Países Bajos.

- GARRIDO, F. et al. (2005). «Desarrollo sostenible y agenda 21 local: Prácticas, metodología y teoría». Editorial Observatorio Internacional de Ciudadanía y Medio Ambiente Sostenible. Madrid.
- GUIMARAES, R. (1987). «Contexto y prioridades de la cooperación internacional para el desarrollo sustentable en América Latina». Madrid: *Revista de Ciencias Sociales Iberoamericanas Síntesis* 20, pp. 32-35.
- OMT (1999-2004). Declaraciones sobre Turismo Sostenible. Disponible en <http://www.world-tourism.org/sustainable/esp/top/concepts.html>. En: 26/10/2009.
- ROJAS H. J. (2003). «Paradigma Ambiental y Desarrollo Sustentable». En: Rojas y Parra (2003). *Conceptos Básicos sobre Medio Ambiente y Desarrollo Sustentable*. Buenos Aires: INET-GTZ. pp. 13-29.
- ROJAS H. J. (2007). «Comunidad Humana, Desarrollo y Biosfera. Hacia una Sustentabilidad Integral». En: *Análisis Forum de Sustentabilidad*. Cátedra UNESCO.1:9-27.
- SANTOS, M. (1996). *A Natureza do Espaço. Técnica e Tempo, Razão e Emoção*. Ed. Hucitec, São Paulo.
- VERA REBOLLO, J.F. y otros (2001). «Planificación y gestión del desarrollo turístico sostenible: propuestas para la creación de un sistema de indicadores». *Documentos de Trabajo, Universidad de Alicante, no. 1*.
- RODRÍGUEZ, Z. G. y ZIZUMBO, V. L. (2009). «Desarrollo Turístico y Capacidades Colectivas en San Juan de Las Huertas, Zinacatepec, México». En *Turismo y Análisis*, v.20,n.2.Ago/2009.p.263-281.En:<http://143.107.93.222/ojs/index.php/turismo/article/view/118/62>. En: 20/02/2010.

